

PRESENTACIÓN

En la Revista de Ciencias Sociales no quisimos sumarnos a la moda milenarista de finales del año 1999, fieles a la idea de que los ciclos sociales no tienen por qué coincidir con los números redondos del almanaque. Es cierto que el paso de un siglo al otro, o de un milenio al siguiente (aparte de la banal discusión acerca de si el siglo termina en 1999 o en el 2000) tuvo esta vez un motivo que le otorgaba trascendencia real, cual es el llamado error informático del milenio. Aparte de tratarse de un fenómeno virtual con consecuencias reales, lo que resulta interesante para las ciencias de la sociedad, la anunciada catástrofe informática no se produjo y los aviones, los buques, los bancos, los quirófanos, la televisión, los teléfonos, el Pentágono y las batidoras hogareñas siguieron funcionando.

De igual manera, puesta aparte la algarabía planetaria de la Noche Vieja, la vida social siguió su curso sin cambios. Por ello, el título del primer Tema Central de este número, "LUCHAS CONTRAHEGEMÓNICAS EN LOS ALBORES DEL SIGLO XXI", alude a este principio de siglo y de milenio con el interés de señalar la continuidad de los procesos sociales y de manera alguna contiene referencias cronométricas o, menos aún, mágicas.

Nos proponemos en esta Sección analizar algunos movimientos sociales ocurridos o fortalecidos en los pocos meses de este siglo (o de este milenio, si se prefiere) que muestran palpablemente diversos ángulos de la resistencia social al modelo de capitalismo neoliberal y global que hegemoniza la evolución social en el planeta.

Una de las más espectaculares de esas resistencias la constituyó la rebelión indígena de El Ecuador, la cual dio al traste con el gobierno constitucional. El artículo de Hidalgo muestra cómo desde los inicios de la década de los ochenta se advierte en El Ecuador una tendencia contrahegemónica que alcanza uno de sus puntos más elevados durante el levantamiento de enero del 2000, oportunidad en la cual confluyen en una propuesta común diversos movimientos sociales particulares, tales como indígenas, militares nacionalistas, sindicalistas de los ámbitos público y privado, religiosos de inclinación popular, ecologistas y feministas. El carácter de Movimiento Popular (en singular y con mayúscula) que adquiere esta movilización le viene, según la propuesta teórica de quien suscribe esta presentación, de la construcción, por parte de esos movimientos sociales particulares, de una propuesta política común alrededor de la cual todos confluyeron (Vid. Camacho, Daniel. Los movimientos populares en América Latina. Siglo XXI Editores, México, 1991).

Aunque la salida no satisfizo totalmente las demandas del Movimiento Popular, la sociedad ecuatoriana no será la misma a partir de ese proceso. Por el momento se reforzaron las tendencias conservadoras tales como la dolarización de la economía, pero el modelo económico dominante quedó significativamente fracturado.

Así pasó en México con ocasión de las elecciones de 1988 que, según se afirma con base, fueron ganadas por Cuauhtémoc Cárdenas. Para este análisis no importa tanto el tema puramente electoral, sino el significado del movimiento liderado por Cárdenas en aquella ocasión desde el punto de vista, nuevamente, de la constitución del Movimiento Popular. El Partido de la Revolución Democrática PRD de Cárdenas fue en aquella ocasión el recipiente de varios movimientos sociales de carácter popular que encontraban un espacio común y confluyeron alrededor de la pro-

puesta política de este partido, la que contribuyeron a perfilar. El artículo de Piñón y Rea que se incluye en esta entrega, analiza las elecciones mexicanas que se celebraron doce años después de aquéllas y da cuenta de la construcción de una nueva hegemonía de signo totalmente contrario, pues para los autores ésta se construye alrededor del alto empresariado.

¿Habremos de concluir que los avances populares en esta época conservadora dan lugar a posteriori a una restauración del poder tradicional bajo otras formas? Cabe la pregunta porque el tercer artículo se refiere a Guatemala donde el autor, Rask, ve un aumento de la influencia de los activistas de derechos humanos como consecuencia de los acuerdos de Paz de 1998. Sin embargo, observando de cerca la realidad guatemalteca se aprecia una reconstrucción de la hegemonía en la cual ciertamente hay mayor legitimidad de las demandas de los sectores sociales que por treinta años fueron insurrectos, pero donde el poder no ha cambiado de manos lo esencial.

No obstante, en los tres casos estudiados (El Ecuador, México y Guatemala) es patente y presente la fuerza de un proyecto contrahegemónico que los dos artículos siguientes (de Marielos Aguilar y Lourdes Fernández respectivamente) muestran en ámbitos bastante diferentes: La primera en la realidad universitaria de Chile, Argentina y México, donde las transformaciones impulsadas por el avance de la globalización no coinciden en el fondo, según la autora, con la raigambre humanista de la institución universitaria latinoamericana. La autora concluye que, a pesar de la reforma universitaria conservadora se "han comenzado a realizar otros esfuerzos para ofrecer propuestas que fortalezcan a la universidad pública por medio del mejoramiento académico y administrativo a partir de la propia trayectoria universitaria latinoamericana" lo cual "fortalece el pluralismo y la democracia".

Lourdes Fernández se refiere a los roles de género y el contenido de la resistencia que ostenta la lucha feminista. A esto último, también se refiere el artículo de Gamboa que contiene una crítica a la caracterización patriarcalista de la moral.

Finaliza la sección dedicada al Tema Central de este número con un artículo más general, donde Baldares afirma que en esta era de dominio capitalista liberal, la utopía socialista está viva, eso sí, reformulada y revitalizada.

El factor común de los artículos incluidos en el Tema Central, es que muestran diversas facetas de un proyecto contrahegemónico en construcción en América Latina, lo cual contradice la tesis tan manida de que la historia se acabó.

En el año 2000, también en Costa Rica hubo una interesante rebeldía popular en contra de los planes del gobierno para privatizar el Instituto Costarricense de Electricidad, ICE. A esto alude la fotografía de nuestra portada.

Un segundo tema, el de las CIUDADES EN COSTA RICA, es objeto de dos artículos, uno de Retana que contienen una crítica de la planificación urbana de Costa Rica en vista de las limitaciones que le impone el dominante modelo neoliberal globalizado. Pero el artículo no se limita a la crítica sino que propone la descentralización de la participación ciudadana como base de una planificación urbana viable y beneficiosa para todos.

Termina esta segunda sección temática con artículo de Castro y Guido, referido a las ciudades intermedias de Costa Rica desde la perspectiva de la calidad de vida y la producción cultural.

En la Sección de Artículos, como es costumbre, se tocan temas diversos y se agrega una Sección de Comentarios Bibliográficos.

Ciudad Universitaria Rodrigo Facio
Junio 2000

Daniel Camacho
Director